199

1 · Época La Plata, diciembre de 1929 Núm. 199

Correspondencia a:
DOMINGO DE AGOSTINO
· CALLE 51 Nº 837

IDEAS

La mejor Universidad,
es una buena biblioteca.
Carlyle

— Del momento político —

Todo un régimen en descomposición se presenta a nuestra vista, en la exacerbación de las pasiones y de los esfuerzos, en el desenfreno impotente de los gobernantes, como en el chapaleo irresoluto de los gobernados Hombres del pueblo, que vivimos en sus pulsaciones, que buceamos en sus altibajos en procura del hálito germinal de nuevos mundos, no podemos, no debemos, aun cuando lo estamos haciendo deliberadamente, desentendernos de los problemas que afectan al país y en los que es necesario, es urgente, que aportemos una orientación, una posición de combate.

La situación no es nueva, al contrario, es la de siempre, pero más acentuada, más en trance de hacer crisis y la crisis que preveemos, venga de donde viniere, será el acrecentamiento de la opresión estatal, de la coerción autoritaria; son dos corrientes en lucha de predominio, opuestas pero bien semejantes. La realidad de la una no se discute: la dictadura de Irigoyen o el irigoyenismo; la posibilidad de la otra quizá se vea menos, quizá se desee mas: la dictadura de los reaccionarios desplazados del poder, la tiranía de los opresores de ayer constituidos hoy en salvadores de la patria. Entre ambas, nosotros, los libertarios y los revolucionarios todos, el pueblo, que habiendo sentido castigar sus espaldas por unos y por otros, no ha sabido y quizá no sepa, afirmar la plenitud de todos sus derechos combatiendo a los unos y a los otros.

Si no bastaran los antecedentes de 1916 - 1922, los crímenes de la Patagonia, la semana de Enero, el radicalismo en el poder, ebrio de un efímero triunfo electoral, arrasa todas las pequeñas libertades conquistadas merced a cruentos sacrificios: las de asociación, de palabra, de imprenta, etc., enviando las tropas a pacificar la campaña santafecina, prohibiendo mitines disolviendo a balazos a los que se congregan en los actos de crítica, haciéndose responsable moral de los crímenes perpetrados contra sus adversarios y creando un cortejo de esbirros y aduladores dispuestos al asesinato con carta blanca como a satisfacer las más ínfimas senilidades del "caudillo máximo".

¿Qué hace, cómo reacciona el pueblo ante estos hechos? Porque debe reaccionar; son sus derechos inalienables los que están siendo burlados, pisoteados; son las libertades a él tan caras, por las cuales tantas bastillas derrumbara, las que están en riesgo de desaparecer quizá por cuanto tiempo. ¿Ha de irle a pedir a los gobernantes lo que nunca debió delegar en ellos? No, si no se trata de discutirle al ministro del interior, al jefe de policía o a la Suprema Corte, el cumplimiento de lo que ellos mismos escribieron en los códigos y juraron respetar. No interesan sus leyes, letra muerta, piel de oveja, pero si y sobremanera la libertad, la hayan puesto ellos o no en sus libros. Importa y muy especialmente, que aquel que quiera treparse a un púlpito o a un árbol en Plaza Once o en la Diagonal Norte, en pleno centro como en el más alejado villorio de provincia, lo haga, sea quien sea y diga lo que mejor le viniere en ganas decir.

Proceder de otra manera sería renegar de la luz que hemos echado a volar por los mundos, no precisamente nosotros, tú o yo, nuestro grupo o vuestro periódico, sinó todos y nadie al mismo tiempo: el hombre, la gran figura ciclópea del hombre que huyendo de las cavernas avanzó y avanza entre las espezas tinieblas de la opresión, libertando y libertándose. Nosotros, no ayer ni hoy, siempre y también mañana, hemos conquistado en rebeliones augustas este poco de libertad, punto inicial de futuras gestas, que hoy pretenden arrebatarnos

¿Cómo defendernos? No ha de ser seguramente contando el parpadear de las estrellas como hemos de hacerlo, ni ha de ser tampoco, plegándonos a esa masa descolorida que careciendo de confianza en su propio valer, hace coro a los truhanes y a los carceleros de ayer, confiada en que de esa gente ¡nada menos que de ellos! ha de venir el rescate de sus derechos hollados. Ellos son los conservadores y los antipersonalistas, hacendados de larga historia, millonarios, políticos de avería; los socialistas, especialmente los independientes, henchidos de un patriotismo vergonzante que los autoriza a cualquier acomodo, a cualquier bajeza, con tal de mandar y yantar; ellos son Carlés y Anchorena y Alvear, tintos en sangre de pueblo, asalariados del capitalismo nacional y extrangero, siniestros lucradores del hambre y de la vida obrera; ellos son los Cantoni y los Lencinas, víctimas de sus mismos métodos, carceleros encarcelados, asesinos asesinados, tiranos tiranizados; ellos, carroña toda, a quienes no les negamos ni remotamente el derecho a la palabra, a la reunión, a las libertades elementales que reclaman igual y con tanto derecho como nosotros, pero que tienen que responder, sí carnavalesco Zaa Zarandón que hablas en nombre de los presos políticos e invocas «las santas rebeldías que preconizara el maestro Ingenieros»; de muchas vidas, de muchos dolores, de muchas injusticias, como tienen que responder "Crítica" y los pasquines de su cohorte cuyas villanías se olvidan cuando se alzan contra los que le niegan el pesebre.

Dictadura de hoy o posible dictadura de mañana, no debe encontrarnos haciendo arabescos en el agua, disputando sañudamente por futilezas o por rencores, lejos del puesto de combate que ésta hora de sumisión, de desconcierto, de pesadez anunciadora de quizá que borrascas, nos señala. Pupila alerta y músculo tenso, vuelva el pueblo por sus fueros, ahuyente de sus lados los mercaderes que pretenden traficar con su angustia, arroje bien lejos a los políticos y mandones que le palmean la espaldas, gane la calle, vocee, proteste, reclame, exija, imponga, en pleno ejercicio de sus derechos, en íntegro goce de su personalidad, la afirmativa actuación libertadora, para que mañana, si ha de jugarse todo entero por su porvenir, afianze, no nuevas dictaduras sino efectiva vida solidaria y libre.

Del progreso

Si aquel que habla del progreso no ha reflexionado nunca sobre las condiciones de su realización, puede decirse con justicia, que jamás a deseado este progreso, que no es capaz de desearlo. De un individuo que sabiendo como evoluciona el progreso, observa su desarrollo con los brazos cruzados, sin hacer el más pequeño esfuerzo para apresurarlo, puede decirse que es el peor enemigo, el peor obstáculo de su cumplimiento.

A todos aquellos que se lamentan de la época propia, de la nulidad de los hombres, de la reacción, hay que preguntarles: ¿y tú que ves claro entre los ciegos, tú que eres sano entre los enfermos, qué cosa has hecho para contribuir al progreso?

P. Lavroff

La conquista de la libertad

La libertad a que queremos referirnos y cuya conquista constituye la médula de nuestro ideal, no es por cierto un puro concepto filosófico ni una simple figura literaria.

Se trata de algo material y concreto, necesario a todos los hombres: la posibilidad de moverse, de trabajar y disfrutar, de pensar o de amar, de vivir en fin del modo que a cada cual le plazca, sin trabas o coacción externa. Queda desde luego descartado que el «como le plazca» signifique la invitación del derecho de quien quiera que sea a practicar el mismo principio. En tal caso no habría anarquía sinó coacción y esta sería tanto más grave cuanto más organizada y centralizada estuviera, es decir cuanto más se pareciera a los sistemas actuales.

Queremos pues, que todos los hombres sean igualmente libres. Es un deseo, una aspiración milenaria de la especie humana· Emanciparse de todo yugo, desde las imposiciones de las ciegas fuerzas naturales, hasta los despotismos teológicos y civiles que se han sucedido en el tiempo, fué siempre supremo ideal de los hombres que dejaron huellas en la historia. Sin esta lucha por la libertad la historia no tendría en realidad ninguna importancia.

Pero, cómo es que a pesar de tantos años de lucha estemos aún por conquistar esa libertad tan apetecida?. Luego todo aquello fué esfuerzo estéril, nada se ha conseguido?.

No. Muchas victorias se obtuvieron en esa larga contienda. Marcáronse ciertas etapas en el camino. Solo que éste no es una senda recta y lisa, no es un campo de deportes. Hay muchas sinuosidades, espesuras y bifurcaciones que extravían a los hombres o los estancan por largo tiempo. Para comprobar un progreso real se requieren a veces cotejar varias centurias. A fuerza de dolorosa experiencia y gran derroche de energías se aprende a avanzar en la verdadera meta.

Asi hubo necesidad de librarse del primitivo terror supersticioso que paralizaba a los hombres frente a las manifestaciones hostiles de la naturaleza. Hubo que quebrantar sucesivamente la autoridad del teólogo, del rey absoluto, del señor feudal y de otros tantos amos que gravitaban sobre las conciencias y los cuerpos. Trás cada traba eliminada surgía otra nueva que los mismos rebeldes saludaban como forma definitiva de la libertad. Ilusión o espejismo que se repetirá siempre. Los sofocados por la intolerancia papal proclamaron con la Reforma la plena libertad de conciencia, pero acto seguido constituyeron una religión igualmente intolerante y perseguidora.

Los villanos y burgueses oprimidos por el yugo feudal y monárquico vieron en la República la salvación, la completa libertad. Implantada aquella tras cruentas luchas se comprobó que el avance era bien precario. Desaparecieron ciertas formas de tiranía pero en lo esencial solo hubo un cambio de estructura y de clases dirigentes. Los siervos, los proletarios se convirtieron en "ciudadanos" pero continuaron dependiendo de un amo, el Capitalista apoyado por el Estado democrático como el señor feudal lo fuera por la monarquía.

No obstante se había progresado, pues el desplazamiento de instituciones fué acompañado de una profunda remoción ideológica y los conceptos de igualdad, de dignidad, penetraron en las grandes masas elevando a muchos a un plano superior de conciencia. Lo que no se consiguió como realidad social, fué tomando contornos cada vez más precisos como aspiración imperiosa, como ideal a realizarse en el próximo cambio: la libertad para todos como un hecho y no solo como principio jurídico.

Se comprendió a través de la experiencia que nadie podrá ser libre sinó disponer de los medios materiales de vida. Que el monopolio de la riqueza y el monopolio de la autoridad engendran la esclavitud, tanto que fueron hereditarios o no. Y nació la concepción de una ciudad sin privilegios, sin autoridad, sin Estado.

Fueron necesarios infinidad de tentativas de ensayos de revoluciones para que algunos hombres se atrevieran a concebir semejante idea. Para la gran mayoría es aún una idea temeraria, extravagante, incomprensible como debió ser la idea de República en el período de la monarquía absoluta.

Harán falla probablemente muchas otras tentativas y desengaños hasta que las grandes masas la asimilen y pongan en práctica. Pero entre tanto, aquellas que comprenden su valor, la justicia que encierra, no deben esperar que algún milagro venga a realizarlo, sinó, trabajar por todos los medios para divulgarla, hacerla comprensible y sobre todo obrando siempre de tal modo en su vida cotidiana, que la autoridad no aparezca para nada en todo lo que de nosotros depende.

Sería ésta la manera más adecuada de cooperar a la conquista de la libertad.

J. Prince

La máquina es — inocente —

El vertiginioso desarrollo del maquinismo que visiblemente altera la economía social, creando nuevos sistemas de producción acentúa y complica ciertos problemas sociales de un modo que llama la atención hasta los más indiferentes.

Su efecto más inmediato, el que más temen los trabajadores, es el de provocar la desocupación en proporciones catastróficas. Una nueva máquina, aplicada a la industria o la agricultura suprime de un golpe millares de brazos cuyos dueños, que otra cosa no poseen, se ven de pronto lanzados a la calle sin probabilidad de alquilarlos nuevamente a cambio del mendrugo diario. Tragedia angustiosa que por cierto no comprenden aquellos que provistos de todo solo se ocupan de matar el tiempo.

Teniendo en cuenta que las innovaciones técnicas se suceden rapidamente no es de extrañar que los desocupados, los condenados al hambre, aumenten de una manera alarmante. Países donde oficialmente reina mayor abundancia y prosperidad como Estados Unidos, tiene millones de desocupados para quienes será un débil consuelo la "grandeza nacional" y el poder fabuloso de sus compatriotas financistas.

En la Argentina, de industria incipiente, aquel fenómeno se hace sentir especialmente en la introducción de máquinas agrícolas y elevadores de granos que eliminan el noventa por ciento de los brazos empleados en estas tareas, desapareciendo así el último recurso de "salir a la cosecha" para los que no encuentran trabajo en la ciudad.

Otro aspecto del maquinismo es el de «mecanizar» al hombre. Este debe adaptarse al ritmo de la máquina, confundirse con ella, ser una pieza más de la complicada armazón. Nada de inteligencia, de placer creador en el obrero; un mismo movimiento la identica operación insignificante repetida al infinito es todo lo que se requiere. El hombre es controlado por un sistema de relojería que le hace dar el máximo de rendimiento. No debe perderse ni un segundo.

Ese ritmo mecánico se trasmite en general a la vida moderna. El potentado, el dueño de fábricas, es esclavo igualmente del propio mecanismo. Los artistas, los poetas han de rendirse a su imperio o ser arrinconado. En este mundo de vértigo capitalista no hay lugar para el recogimiento espiritual, la visión idílica, la pura emoción. También el espíritu y el arte son «racionalizados» y llevan generalmenie una «marca de fá-

Alrededor del individualismo

Ante todo. ¿Qué es el individualismo? Mejor dicho. ¿Qué se entiende por individualismo?

Creo que hay pocas palabras en la pluralidad de las lenguas, tan calumniadas como ésta, y cuya acepción haya sido tan desvirtuada.

Ha venido siendo recurso de cuánto imbécil anda por ahí sin saber lo que és; de inmediato se declara individualista, y de yapa, como último toque de efecto, escéptico.

Por eso, el escepticismo individualista, es una muelle poltrona, petulante, comodísima y vulgar, en la que digieren su impotencia y su idiotéz, todos los arribistas, todos esos pseudos intelectuales, pseudo filósofos, pseudo literatos, pseudo izquierdistas, que pululan en las grandes ciudades, que conocen, como dijera el poeta-psicólogo, esa docena de palabras con las cuales los hombres hacen la historia, que han aprendido a hacer malabarismos con ellas, juegos de ficción que encandilan la simplicidad de los más. También y quizá acertadamente se da en llama individualismo al retrospectivismo máximo de los filósofos; pero no se trata aquí de ese individualismo, situado al margen de la vida colectiva, habilidad de un individuo, que no tiene repercusión inmediata, eficacia de acción sobre la marcha de un pueblo. En concreto, que no tiene sentido social. Las especulaciones filosóficas, pueden desplazarse en lo individual, nunca proyectarse en la colectivdad, sobre la que gravita el ineludible problema económico-social.

El día en que se solucione o cuanto mas, se atenue el complicado dédalo económico, llegarán a su grado máximo el arte, la ciencia y la filosofía. ¿Por que se desarrollaron tan explendidamente en Grecia, sinó por qué dado el sistema de sus organizaciones políticas, el régimen monstruoso que volcaba toda la labor material sobre los esclavos -- los Griegos disponían de todas sus horas para la meditación y el recogimiento? Pero, ¿qué le importa al pueblo que trabaja que los datos de los sentidos son engañosas ilusiones o que tiempo y espacio son dos apriorismos sinó tiene pan, ni juegos, ni libertades, y cuando los solicita se le vapulea?

Por otra parte es casi una redundancia hablar de individualismo en el hombre.

¡Si yo no puedo ser otra cosa que yo mismo! Para construir una cosa dice Han Ryner, para cualquier trabajo manual, necesito de la reciprocidad, no puede ser de otra manera y sería rídiculo pensarlo; pero mis razonamientos, mi modo de ser, son netamente personales, intimamente mios.

Trataré de desarrollar en estudios posteriores este género de individualismo, presentándole ante los diversos aspectos que se derivan del problema social. Sirva el presente pretendido trabajo de introducción.

El individualismo es la afirmación del yo. Es el culto del hombre por el hombre, sin incurrir en pecado de egolatrismo. Nadie menos individualista que el ególatra, que vive para los demás. Necesita de la ajena opinión, que vigila servilmente y que regula su actividad como legítima columna mercurial de su existencia. Es objetivo por antonomasia y naturalmente al ser objetivo es impersonal. Y tremendamente efectista; no vacila en sacrificar la verdad, y si desentona, si va contra lo establecido lo hace estudiadamente, transforma ese seudo gesto en un trampolín de lucimiento. A la inversa, es puro subjetivismo el individualista.

Pulsa constantemente sus inclinaciones y sus sentimientos. Trata de adquirir dentro de su personalidad un sólido punto de apoyo, para luego, desde esa atalaya de verdad, escrutar lúcidamense el más inminente de los problemas humanos, la cuestión social. He arribado aquí a una conclusión paradógica. En efecto, lo individual y lo social, son en apariencia dos corrientes antagónicas que se excluyen recíprocamente. Arbitraria e irreflexivamente se ha hecho comunión con las palabras, individualismo y egoismo. Llamar egoismo al auto-estudio es algo así como — y perdóneseme la vulgaridad de la figura — llamar egoista al hombre que se baña todos los días; para no molestar al prójimo con su falta de higiene.

La restropección implica deseo de mejoramiento, y cualquier pequeña, pero verdadera conquista que yo haga dentro de la esfera de mi personalidad, será una nueva arma con la que he de trabajar dentro de la medida de mis fuerzas por el bienestar de los demás.

Es casi de hábito situar a los individualistas al margen de la propaganda revolucionaria. Se les niega ansias de evolución, argúyese que carecen de voluntad para la lucha y que por incuria rehuyen la pelea abierta, se recluyen en si mismos engañados por un espejismo, solucionando intelectualmente, hasta podríamos decir aristocráticamente, un problema en substancia muy humano.

Es esta una opinión perfectamente erronea.

Para florecer, el individualismo,que en suma no es mas que avidéz de libertad, necesita estar colocado en un terreno limpio de trabas, sin lazos, sin sanciones, ¿como es posible querer ser si mismo, querer darse por entero a los demás, en una sociedad como la actual, que prescribe con la fuerza de la extorción cualquier movimiento original, cualquiera especulación nueva? El Estado necesita para subsistir, una total armonía en sus partes, el plasmamieto colectivo, de todas sus unidades integrantes, en ese molde abominable que se llama «Ley»

El individualismo es una ventana abierta sobre un mundo mejor, es el espíritu del hombre que desesperado de la realidad actual se situa por la magia del desdoblamiento en el porvenir; que construye en utopía su reino de igualdad y de amor y que luego vuelve a la tierra, nutrido de bríos por la visión directa del anhelado espectáculo, para ofrecer a sus hermanos en señal de cordialidad y de afecto su trabajo personal, para devolverles multiplicadas, aquellos momentos de recogimiento que dieron en llamar «horas egoistas».

DUKAS

---

brica» burguesa.

El maquinismo, tal como se manifiesta hoy, daña pues hondamente la vida humana. Lo constatamos. Pero es acaso culpa de la máquina misma? No podría ser ésta una preciosa servidora del hombre en lugar de esclavizarlo?

Los trabajadores ignorantes, ingenuos, al ser desalojados por el mecanismo perfeccionado, suelen volcar su ira sobre éste y creen que en su destrucción y la vuelta a los métodos primitivos estaría el remedio. Así, al principio del desarrollo industrial en algunos lugares los obreros destrozaban las máquinas y hoy muchos lo harían de buena gana para no perder el pedazo de pan.

De igual modo ciertos literatos, enamorados del Espíritu, la contemplación, la vida interior, declaran la guerra a la máquina, al vértigo moderno proponiendo el retorno a un misticismo particular como único medio de salvar la cultura.

Creemos que tan vana y absurda es una actitud como la otra. La máquina como auxiliar, como ahorrativa de trabajo no puede por si constituir el mal. Lo funesto es, que como todos los demás frutos de la civilización, sea un monopolio de pocos individuos y todo lo subyuga a su afán de acaparar riquezas. El mal está en el sistema capitalista que hace trabajar en vista de la ganancia sacrificando siempre los intereses de los individuos en general. La mecanización es consecuencia del mercantilismo.

Si todos trabajaran en beneficio de todos las máquinas serian un alivio y no una pesadilla. Y si fueran los obreros hombres libres, no habría peligro de que se hundiera la cultura pues recién entonces estarian en condiciones de comprenderla y propender a su perfeccionamiento.

JACKES

Objeciones al anarquismo

* *

De un opúsculo publicado en Londres en 1921 por el grupo de **Freedom**, obra póstuma del compañero George Barret, extraemos estas respuestas a objeciones que comunmente se plantean al anarquismo, objeciones que con ligeras variantes se nos hace en todas partes. Las respuestas que publicamos dan una idea de la precisión y claridad sintética que caraterizan ese trabajo cuya publicación en parte continuaremos en números sucecivos.

TODO CAMBIO SE EFECTUA LENTAMENTE POR EVOLUCION Y NO COMO LOS ANARQUISTAS QUIEREN HACERLO BRUSCAMENTE POR UNA REVOLUCION

Es muy cierto que todo gran cambio se prepara lentamente por un proceso casi imperceptible. Algunas veces los cambios se efectúan enteramente por medio de ese lento proceso, pero también sucede que a menudo la evolución conduce a un punto álgido en el cual se produce necesariamente un cambio brusco. Esto es tan obvio que creo que no se requiere insistir mucho.

La naturaleza misma nos ofrece por doquier el doble proceso: la planta, cuyo gérmen va madurando muy lentamente, surge de pronto bajo forma y condiciones nuevas y una vez asumidas éstas continúa la lenta transformación. Un claro ejemplo de este fenómeno, entre otros, nos ofrece un pequeño hongo llamado "pilo bolus". Este, cuyos gérmenes se desarrollan imperceptiblemente como los de todo vegetal, llega a un momento en que despide un líquido conteniendo nuevos gérmenes los cuales arroja hasta una distancia de tres pies, no obstante ser la planta muy diminuta. Es evidente en este caso que la presión ha ido aumentando lentamente a medida de la maduración, ensanchándose paulatinamente las paredes celulares. Más llegó un punto en que éstas no pudieron ceder más y entonces se produjo la explosión, desparramando violentamente los nuevos gérmenes de vida que colocados en nuevas condiciones continuarán su desarrollo de acuerdo a éstas.

Lo mismo sucede con las condiciones sociales. El espíritu de libertad se desarrolla paulatinamente en el seno del pueblo y la tiranía va cediendo poco a poco para dejar lugar a las manifestaciones de ese desarrollo. Pero llega un momento en que el gobierno, la clase opresora, no tienen suficiente elasticidad para ceder ante la presión creciente de la libertad que ha madurado dentro de la vieja estructura. Cuando se arriba a ese punto, la necesidad de ulterior desarrollo rompe las formas establecidas y entonces se produce una revolución.

En el caso que nos interesa, el cambio propuesto en tan radical que implica la extinción de todo gobierno en la sociedad. Es bien seguro que aquel no ha de "comprimirse" voluntariamente hasta ese extremo, teniendo en cuenta que siempre está dispuesto a abusar de la violencia en sus mas brutales formas. Por ésta razón muchos anarquistas creen que se necesitará un cambio brusco en la sociedad y en ese sentido usamos el término "revolución" que no contradice al de evolución", sino que lo complementa (I).

ES NECESARIO UNA ORGANIZACION EN LA VIDA SOCIAL Y ORGANIZACION SIGNIFICA GOBIERNO; POR LO TANTO EL ANARQQUISMO ES IMPÓSIBLE

Si, es verdad que la vida hace necesaria la organización y desde que todos tenemos interés en vivir en sociedad habremos de buscar la organización sin que un gobierno haya de obligarnos a hacerlo. Gobierno no significa organización. A través de nuestro trabajo diario practicamos la organización **sin gobierno.**

Si dos personas quieren transportar una mesa de un lugar a otro, cada una la tomará de uno de los extremos sin que nadie deba ordenarles que no se abalancen sobre el mismo extremo. Ellas se entienden libremente y ejecutan la operación por que ambas tienen un propósito común: llevar el mueble a otro lugar.

En organizaciones mas complejas se manifiestan el mismo hecho. En tanto, las organizaciones responden a un propósito común, ellas funcionarán armónicamente.

Pero si mediando intereses antagónicos se obliga a los individuos a participar de una misma organización, resultan conflictos internos y aparece entonces un poder extraño con la misión de cuidar el órden. Esto sucede en una sociedad autoritaria.

El propósito de los anarquistas es organizar la sociedad de tal modo que cesen los conflictos de intereses y los hombres cooperen y se ayuden mutuamente por estar unidos mediante intereses comunes.

En semejante sociedad las organizaciones e instituciones que se costituyan responderán simplemente a una determinada necesidad. Será por tanto una sociedad libre. (II)

SI ABOLIS EL GOBIERNO, ¿QUE PONDREIS EN SU LUGAR?

Esto nos resulta como si un enfermo preguntára a su médico: "Si Ud. me quita la enfermedad con que la reemplazará? El anarquismo sostiene justamente que el gobierno no llena ninguna función útil. Muchas de las actividades que desempeña son perjudiciales y las demás se harían mejor sin su intervención. El es el testaferro de los especuladores, los rentistas y de todos aquellos que quitan algo a la sociedad sin darle nada. Si estas clases parasitarias son suprimidas por el pueblo, si éste se organiza para usar de las fábricas y la tierra en beneficio de sus libres comunidades, esto es, en beneficio propio, entonces se deberá también abolir el gobierno, puesto que ya no tendría su razón de ser. Lo único que ha de ocupar su lugar será la libre organización de los productores. Cuando la tiranía es abolida queda la libertad, lo mismo que suprimida la enfermedad se goza de salud.

OBSERVACIONES

(I).—Nos interesa recalcar este concepto. La evolución de los organismos sociales es sin duda un fenómeno más complejo que la de cualquier animal o vegetal. Estamos ante una serie de factores que influyen de diverso modo sobre el proceso evolutivo, favoreciéndolo unos, dificultándolo otros. Aparte de las condiciones físicas, los hechos económicos, etc. que determinan en cierto grado el desarrollo social, existen diversas tendencias humanas, corrientes ideológicas, algunas de las cuales impulsan la marcha hacia nuevas formas de vida, hacia la libertad integral, mientras otras se empeñan en conservar lo presente. o volver al pasado. Para avanzar las primeras deben arraigar en la mentalidad general venciendo las tendencias conservadoras. Eso implica un trabajo de penetración incesante de parte de los revolucionarios que son también evolucionistas "gradualistas". Cuando sus ideas han madurado en la masa a tal punto que su concepto de la vida social están en flagrante contradicción con las instituciones vigentes se produce ese choque que culmina en la revolución, el cambio brusco semejante al caso del hongo citado. Conviene tener en cuenta que la revolución no crea nada que no estuviera ya elaborado a manera de germen que se transforma, que hace eclosión, pero no surge por generación expontánea. Según lo que se siembre y como se haga "madurar" será el resultado.

(II).—Esto plantea un problema al que muchos libertarios no prestan la atención que merece. Algunos padecen del error común de confundir organización con autoridad, con gobierno y como recházan a éste son hóstiles también a la idea de organización. Sin embargo, para satisfacer ciertas necesidades primordiales necesitamos el concurso de otros hombres, los cuales no pueden prestarnos su ayuda sin coordinar su acción, ponerse de acuerdo, repartir las funciones, trazar un plan y eso es precisamente: organización. Sólo que puede hacerse sobre una escala gerárquica c,on imposición, en beneficio de unos y mal de otros como son las actuales organizaciones autoritarias y se puede hacer por el contrario sobre base de perfecta igualdad, considerando los diversos aportes equivalentes unos de otros y por lo tanto sin que nadie tenga prerrogativas especiales. Este sistema de organización sin autoridad hemos de practicar siempre que sea posible. Por nuestra parte podríamos ofrecer un modesto ejemplo: la confección de esta hoja realizada en común acuerdo mediante la contribución de varios individuos que se entienden sin delegación de poderes y ninguna especie de sanción.

(III).—El gobierno, el Estado, controla ciertas actividades útiles como las de instrucción, la salubridad, etc., dando la impresión que ellas dependen de su existencia. Pero los que las ejecutan en realidad son obreros técnicos, maestros, y sobre ellos el gobierno coloca su burocracia estéril y parasitaria que estorban toda labor constructora. Lo que caracteriza al Estado es la burocracia y el ejército con los cuales llena su verdadero objeto de crear y sostener el privilegio.

La prevención de la guerra

Con la guerra, como tantas otras plagas que hieren a los hombres generando dolor y miseria irremediables, sucede que las quejas, la condenación, las tentativas de evitarlas llegan tardíamente cuando los acontecimientos que se han ido gestando ante la indiferencia de todos se precipitan y la catástrofe cae fulminante sobre las cabezas despreocupadas.

Nadie quiere la guerra, como nadie quiere la peste. Es decir, nadie del pueblo, de la gran masa laboriosa que hace el gasto de sangre y de fatigas en todas las contiendas. En cuanto a los aprovechadores de la carnicería, especuladores, proveedores, altos jefes militares, la guerra es una industria lucrativa a firme ganancia, como lo es para los traficantes del dolor humano la propagación de una epidemia.

Pero ocurre que los que «no quieren» la guerra no hacen nada por evitarla. Concurren dócilmente a los cuarteles, se dejan mandar y humillar por cualquier muñeco galoneado, aprenden la disciplina, la obediencia servil, el arte de matar; solo porque así lo dispone una ley que existía antes que ellos nacieran y que denomina ese infame pensar: «obligación de servir a la patria». Por otra parte, esos mismos hombres del pueblo ven como aumentan los presupuestos de guerra, como con los centavos que a ellos se quitan en forma de impuestos, el gobierno adquiere cada vez más perfeccionadas máquinas de matanza, provocando el recelo de los Estados vecinos con la consiguiente competencia armamentista, y esos hombres, lejos de negarse a ese juego criminal, de protestar cuando es tiempo obligando a los gobernantes a desistir de tales empresas, llegan a la trágica estupidez de admirar los mortíferos aparatos, aeroplanos, barcos de guerra, etc. que se exigen como si fueran interesantes juguetes, simples medios para hacer alardes de habilidad y técnica. Mas aún, los mismos trabajadores son después de todo los que fabrican, transportan y mantienen en uso todo aquello. Ellos mismos, quienes llevan a sus tiernos pequeñuelos a las paradas y desfiles militares, sobre cuya imaginación infantil imprimen un efecto tan pernicioso las charangas y el relumbrón carnavalesco.

Agregando a eso el venenoso patriotismo inculcado en la escuela, el hábito de la obediencia pasiva, la obra de la prensa patriotera, etc. no hay que extrañarse que los profesionales de la guerra dispongan tan fácilmente de los rebaños humanos para la sangrienta industria.

Para combatir la guerra hay que prevenirla negando la cooperación al cuartel, a la fabricación de armamentos, a la educación militarista y patriotera que envenena y pervierte las mentes jóvenes.

Santander

¿Qué es el Anarquismo?

—Puede explicarse brevemente que es el anarquismo?

Trataré de hacerlo. En síntesis el anarquismo significa que se puede vivir en una sociedad en una sociedad en la cual no hubiera coerción de ninguna clase.

Una vida sin coerción significa naturalmente, libertad; significa que nadie ha de verse forzado a cosa alguna, la posibilidad para cada cual de poder dirigir sus vidas según sus gustos...

No podemos practicar semejante vida, sino eliminamos las instituciones que coartan nuestra libertad y se entrometen en nuestra existencia, las condiciones que nos obligan a actuar de un modo diferente al que sería nuestro propio deseo.

¿Qué instituciones y qué condiciones son esas? Veamos que hemos de eliminar para realizar el propósito de asegurar una vida libre y armónica. Una vez que sepamos lo que debe ser abolido y qué cosa ha de ocupar su lugar, hallarémos también el modo de lograrlo.

¿Qué debe, pues, ser abolido para asegurar la libertad?...

Ante todo la cosa que mas invade nuestro fuero personal, que obstruye ó dificulta la libre actividad, que se interpone impeliéndonos a vivir de modo diferente de lo que sería nuestra voluntad...Tal cosa es el gobierno.

Observadlo atentamente y veréis que el gobierno es el más grande invasor, más aún, el peor criminal que los hombres han conocido jamás. El llena el mundo de violencia, de fraude y engaño, de opresión y miseria. Como ha dicho un gran pensador "su aliento es venenoso". Corrompe todo lo que toca.

Bien, admitamos, dirá Vd., que gobierno significa violencia y que es un mal, pero podemos pasarnos sin el?

A eso vamos, precisamente.

Si le preguntamos si Vd. personalmente: necesita gobierno, con seguridad nos contestará que no, pero que hace falta para los demás. Pero si planteamos a cada uno de esos otros la misma pregunta contestará también que por su parte no lo necesita, pero que es necesario para "los otros". Porque cada cual cree que él podrá ser honrado aún que no hubiera vigilantes, pero que es preciso el garrote para "los otros"?

"La gente se robaría y mataría mutuamente sino hubiera gobierno ni ley", suele decirce.

Si realmente iría a suceder tal cosa, ¿por qué había de ser? ¿Acaso por puro gusto o por que hay para ello ciertos motivos? Quizás examinando dichos motivos encontremos el modo de remediarlo.

Supóngase que un grupo de personas hemos sufrido un naufragio y arribamos a un isla rica de toda especie de frutos. Desde luego nos pondríamos en actividad para recojer lo preciso para alimentarnos. Suponga ahora que uno de nosotros declarara que todo aquello le pertenecí que nadie podría tomar lo más mínimo sin antes pagarle tributo. ¿Nos indignaríamos, verdad? Nos reiríamos de sus pretensiones. Si tal individuo tratara de estorbarnos, podríamos incluso echarlo al agua, lo que habría bien merecido, ¿no es así?

Otra suposición. Nuestros antepasados y nosotros mismos hemos cultivado una determinada isla dotándola de cuanto es necesario para la existencia y la comodidad. Un buen día aparece alguien que reclama para sí todo aquello. Que haríamos nosotros? Seguramente íbamos a desconocer a ese personaje; quizás lo invitáramos a participar en el disfrute ayudándonos a trabajar. Pero suponga que aquél insistiera y mostrándonos un cierto papel pretende demostrar que todo eso le pertenecía. Le diríamos que estaba loco y continuaríamos con nuestras ocupaciones. Más si él tuviera tras de sí un gobierno, acudiría a éste para la protección de "sus derechos" y el gobierno mandaría policías y soldados que nos expulsarían para "poner en posesión al propietario legal".

Es esta la función de todo gobierno. Para ese objeto existe y es ella su principal ocupación en todo tiempo.

Puede aún creerse que sin gobierno iríamos a robarnos y matarnos unos a otros? No es mas bien cierto lo contrario que con gobierno ejercemos el robo y el homicidio? Pues el gobierno no garantiza lo que en justicia nos corresponde, sino que nos despoja en beneficio de ciertos individuos que no tienen ningún derecho a ello.

Si por ejemplo una mañana Vd. se levantára con la noticia de que no había ningún gobierno, acaso saldría corriendo a la calle para matar a alguien? Bién sabemos que esta suposición es absurda. Nos referimos a personas normales, sanas. En cuanto al anormal, al insano impulsado por pasión homicida, seguramente no ha de preguntar si hay gobierno. Corresponde a esos hombres el cuidado de médicos y alienistas que habrían de tratar su mal con métodos adecuados.

Lo más probable es que si tanto Vd. como su vecino, llegáran a saber la desaparición de todo gobierno, tratarían de arreglar su vida de acuerdo con las nue-

vas condiciones.

Es verosímil que si viera a otros hartse mientras Vd. padece hambre, demandaría su parte de sustento, con lo que estaría en su perfecto derecho. Igual cosa haría cada uno de los desposeídos. Significaría que ya el pueblo no iba a soportar a los derrochadores de la riqueza, sino que participaría de ella.

Que el pobre ya no querrá permanecer "pobre" mientras algunos se revuelcan en la mayor suntuosidad. Que el trabajador se negaría a entregar el producto del trabajo al patrón que pretende tener la propiedad de la fábrica y demás medios de producción. Significaría que el campesino no iba a tolerar que miles de hectáreas permanecieran incultas mientras él y su familia apenas se sostienen sobre un pedazo de tierra. Que nadie podrá monopolizar la tierra ni las máquinas, que ya no aguantará la usurpación de las fuentes de vida. Significaría en fin, que todos los hombres tendrían acceso a la riqueza social y que todos ayudarían a su producción.

Sucedería en tal caso que por primera vez en la historia, el derecho, la justicia y la igualdad habrían triunfado en lugar de la ley.

Como se ve, la supresión del gobierno implicaría la abolición del monopolio, de la propiedad personal, de los medios de producción y distribución.

De esto se sigue que eliminando el gobierno desaparecería con él la esclavitud del salario y el capitalismo, pues, éstos no pueden existir sin la protección y amparo de un poder. Exactamente lo mismo que el individuo que pretendía la exclusividad de la isla a que me he referido antes, no podría lograr su disparatado propósito sin el apoyo de una fuerza armada.

Semejante estado de cosas, en donde la libertad ocupara el lugar de gobierno, sería la Anarquía. Y donde la igualdad de disfrute reemplazara al monopolio privado, sería el comunismo. Ambas condiciones reunidas constituirían el comunismo anárquico.

¡Ah, comunismo!, dirá alguien. Luego, ¿son Vds. bolcheviques?

No, no somos bolcheviques por que éstos quieren un gobierno fuerte, un Estado mientras que el anarquismo significa la completa supresión de todo Estado o gobierno.

Pero no son los bolcheviques tambien comunistas?...

Si. ellos son comunistas pero quieren su dictadura, su gobierno para obligar a la gente a vivir en comunismo. El comunismo anarquico por el contrario, quiere decir comunismo voluntario, comunismo de libre elección...

Del último libro de A. Berkman "Now and after" (ahora y después).

●

Allí donde acaba el Estado, empiezan los hombres que son necesarios.

F. Nieztch

De la ciudad

Hay en la vida de cada hombre un momento de trascedental importancia; es aquel en el que, habiendo adquirido capacidad suficiente para raciocinar, define su pocisión en la sociedad. Se adapta o no se adapta.

Un día, sus desarrolladas aptitudes de observador lo colocan, dada su relación directa con el medio en que vive, en la butaca del espectador y habiendo conseguido abarcar en una sola mirada todo el panorama de la localidad que habita, analiza los datos extraidos.

Al principio no distingue mas que un hacinamiento de casas, de hombres un desconcierto absoluto que lo desorienta, luego a medida que va adentrándose en la pauta del asunto y pisando en el terreno sólido de la ob servación equilibrada, desfilan ante sus ojos absortos, delineándose en la pluralidad de sus formas, todas las corrientes comerciales, las fuerzas políticas, los medios económicos particulares, etc, que forman en su unión el legítimo conglomerado, base de toda asociación de personas.

Y encuentra que los hombres viven unidos, no precisamente ligados por simpatías éticas, por amor recíproco, sinó en una constante tensión antagónica.

Aparte de una pequeña minoría, a quien el resto de la colectividad aporta, por un atavismo económico que se remonta varias décadas, un caudal de medios de vida superior a las mas desorbitadas cualidades de derroche, todo el campo se circunscribe en los perfiles de dos grupos opuestos.

Una fracción menor que produce la materia prima, los productos indispensables para la subsistencia de las comunidades, y una fracción mayor que especula con estos materiales.

Encuentra que en una ciudad como La Plata por ejemplo, que tiene aproximadamente 200.000 habitantes, solo alrededor de 30.000 de ellos incluyen el primero de estos grupos, los cuales, cumpliendo horarios brutales de trabajo, sugetos a máximas privaciones, sostienen sobre sus hombros a todos los que especulan colocando comercialmente los productos por ellos elaborados, a todo un hacinamiento de personas que realizan labores superfluas, de inútil adorno, a toda la burocracia e instituciones estatales.

Un elemental razonamiento lógico, le indica lo fácil que sería la vida en esa ciudad si todos sus habitantes contribuyeran a fabricar la materia prima, los productos indispensables. Si bajo la férula del Estado no se explotaran mutuamente, desde el gran comerciante que gravita sobre el más pequeño, hasta llegar en la base de la escala al núcleo obrero, único verdadero productor, legítimo puntal económico a quien de reflejo explotan todos pero que no explota a nadie.

Pocas horas de labor bastarían, y como las leyes, los lazos y las restricciones, las dicta esa mayoría para defender así su pocisión privilegiada, desaparecerían con ella y los hombres todos, hermanados en la comunidad del trabajo, desechando el absurdo régimen actual, cultivarían sus personalidades individuales, avanzando hacia la sociedad que preconizamos.

Es éste en pocas palabras el camino por el que entran en el campo de la propaganda todos los inadaptados.

Giovanni

Pequeños ejemplos

Los camaradas de la biblioteca «Justicia y Libertad» de Avellaneda, tuvieron la oportunidad de adquirir por pocos centavos una maquinita impresora. Podía servirle para su propaganda local, manifiestos, programas, pero carecían de "tipos"; entre varios compañeros y algunos 'tipos' q' había en la imprenta "La Antorcha", se llenó el claro y trabajando en las horas de descanso, llegaron hasta sacar un dsminuto periódico.

La ida de algunos compañeros y la falta de tiempo y material hacía que la maquinita produjera muy poco y los compañeros de la biblioteca acordaron enviárnosla, de manera que ahora, con un poco más de material y la colaboración de compañeros aficionados a la tipografía, "IDEAS" reaparece con muy poco costo y se pueden hacer manifiestos cuando se desea.

¡Si estos pequeños actos de cooperación se multiplicaran en la sociedad, haciendo que las cosas no estén en manos de quienes tienen un título de propiedad sinó de quienes puedan hacerlas producir, cuantas grandes cosas sería posible hacer y cuántas necesidades satisfacerían sin mayor esfuerzo!

Comenzemos con poco, ampliando cada vez mas nuestra acción, y demostraremos mucho más evidentemente que con palabras, como la solidaridad puede anular a la propiedad y basamentar una sociedad de armonía y bienestar.

●

Dibujos para los folletos

La buena presentación de un periódico o de un folleto hace más amena su lectura; una forma de cooperar será pues enviar los cliches que se tengan o hacer, el que sepa, dibujos originales. Tenemos entre manos la confección de un folleto anticlerical y de el «A los jóvenes». ¡A ver los camaradas dibujantes si se arreman gan!.

La caza del hombre

Los pájaros se habían lanzado al azul escurriéndose por entre una rendija de la jaula; los presos corrían alejándose de los guardianes de quienes habían logrado zafarse, trepando ya al auto con el que gente amiga les tranportaría lejos del presidio cortándoles los grilletes que atenaceaban sus muñecas; los milicos embolsados en sus correajes, sin armas, quedaban cada vez más lejos; roncó el motor ¡ya se iban!... ¡Maldición! gente de la calle, transeuntes, hombres que han cometido o que pueden cometer un delito, gente que se lamenta cuando un gorrión languidece y muere en la jaula por falta de cielo, seres humanos, han presenciado la escena ¿le cortarán el paso a los carceleros? ¿ayudarán a romperles las cadenas? ¿mirarán silenciosos o indiferentes remontarse a los pájaros? No, tristemente no, desenfundan revolvers, tiran sobre los perseguidos, vociferan, ofrecen sus automóviles a los persecutores, no se acercan pero vigilan su marcha, hacen señas, denuncian, han herido a un preso, estrechan el círculo, corren tras los hombres como en una cacería tras el lobo — ellos, los lobos —; se estrecha el horizonte para los fugitivos, el aire se rarifica, el sueño de liberación se esfuma, encadenados, sangrando por tres heridas uno, cercados por policías a sueldo y por policías voluntarios, sienten el ladrido de los perros de presa casi en los talones.

Han cazado al hombre, han hecho blanco sobre él; tirado en medio del campo, a pleno sol, manando sangre, las manos esposadas Manuel Paz, es rodeado por un grupo de indiferentes, hasta que más tarde, gravísimo, se le lleva al hospital; la jauría ha olfateado entre los matorrales a Gabino Ortells, todavía engrillado, y satisfecha del éxito le retorna al penal donde quizá su cuerpo hecho para el aire aguantará — como no aguanta el gorrión — los seis años de encierro.

Estén satisfechos "los eficaces y desinteresados colaboradores de ¡la autoridad" ¡ya les darán patente gratis! No ha de remorderles la conciencia, ellos mismos o sus hijos no han de reprocharles nada, cuando mueran figurarán entre los grandes de la patria, los clubs de cazadores de fieras y de aves, les designarán socios honorarios; han cortado las alas a dos semejantes en plena juventud ¡cazadores de hombres! ¡asco!

●

Sin contenido moral, sin nobles ideales, la vida no merece ser vivida, el que la vive así no es más que un infeliz.

Giovanni Lanzalone

De la barbarie Yanqui

* * *

Mooney y Billings

¿Quién arrojó la bomba que estallando, en una manifestación guerrerista de julio de 1916 en San Francisco (E.U), ocasionó la muerte de 10 personas? ¿Los antimilitaristas? difícil que los que no quieren el crimen colectivo de la guerra sean criminales los alemanes? quizá su odio al país que iba a colocarse de parte de sus enemigos los haya inducido a la venganza; ¿los aliados? poco cuesta pensar que en el deseo de excitar el patriotismo yanqui hayan apelado a esos recursos. Sin pruebas la "justicia" a dos luchadores obreros, Warren y Billings y Thomas Mooney, conmutándoles ante la protesta. la condena de muerte por prisión perpétua.

Ellos protestaron siempre de su inocencia y cuando ante el clamor de parte del pueblo, de la prensa liberal, escritores burgueses, artistas de cine, etc. el gobernador Young les perdonó indultándolos por su delito, ellos rechazaron la libertad como perdón, pues de ningún delito debía de perdonárseles. Ahora, en trance de muerte, Luis Smith Monroe, ha develado el secreto que mantuviera para salvar su vida a costa de la de esos dos inocentes durante trece años, confesando ser el autor pagado de la Explosión de San Francisco. Mooney y Billing no aceptan el perdón que se les ofrece, quieren la libertad sin restricciones y la protesta mundial ha de exigirle a los asesinos de Sacco y Vanzetti, la vida libre de éstos mártires del odio de clases.

Gastonia

«Los líderes de la Unión Nacional de Trabajadores del ramo textil son comunistas y son una amenaza para todo lo que tenemos de más sagrado; ellos creen en la violencia, en el incendio, en el asesinato. Ellos quieren destruir nuestras instituciones y nuestras tradiciones. Ellos están minando toda moralidad, toda religión; sin embargo se le debe dar un jurado justo, aunque todos sabemos que deben ser pasados por las armas a la salida del sol».

Tal es la opinión burguesa del diario yanqui "The Chralotte Mens" respecto al proceso de los obreros de Gastonia. ¡El jurado justo puede declararlos inocentes pero no por ello se ha de dejar de pegarles cuatro tiros.

¿Qué terribles monstruos son? Obreros en huelga. No se entregaban al hambre y la policía cargó sobre el barrio obrero, apaleando, encarcelando; en la confusión cayó muerto el «sheriff», el jefe de los esbirros. Al otro día se detuvo a los 16 dirigentes de la Federación Textil y se les acusó a todos de esa muerte, de causas y autores ignorados. El fiscal pidió pena de muerte para los dieciseis — tres mujeres —, ante el justo jurado la acusación presentó espectacularmente una estatua del policía muerto, al tamaño natural y cubierta de sangre, al tiempo que exclamaba: — patriotas, no tengáis piedad de estos asesinos —.

Mundialmente cundió la protesta ¿era alguno de los dieciseis el autor? ¿quién lo sabía? ¿quién los acusaba? ¿con qué pruebas? Nueve han sido últimamente libertados, a los siete restantes, se les perdonó la silla eléctrica, penándolos de 17 a 20 años de presidio a cada uno, por el delito de formar una sociedad obrera.

La agitación no ha de cesar hasta la liberación de esas víctimas de la justicia del país de cazadores de negros, indios y obreros.

Marion

Habían pasado 3 semanas desde cuando en represalia por la muerte del sheriff de Gastonia, la policía halló en la calle a cuatro comunistas y a la mujer May Wiggins, cuando los tejedores de la Marion Manufacturing Company (North Carolina) se congregaban en la puerta de la fábrica dispuestos a no trabajar si se seguía desconociendo el pliego de condiciones aceptado. El comisario se allegó al grupo y les ordenó entrar, se negaron, el gerente hacía señas en igual sentido, pero uno solo traicionó; al rato, una nube de gases asfixiantes y cerradas descargas desde el interior de la fábrica. Terror, los obreros huyen desesperadss, ninguno tiene armas. Vuelven luego a recoger los cadáveres de cinco hermanos, cuatro más agonizantes y treinta heridos; la policía, sin un rasguño, festeja su triunfo; el juez detiene al gerente de la fábrica, al comisario, a los sayones, estos declaran haber hecho fuego contra los que conspiraban contra los poderes del Estado y salen de inmediato en libertad. Cincuenta obreros son detenidos luego del entierro de las víctimas y procesados por subversivos. ¿Novela? No, Marion, Norte América, justicia de clase.

●

Como lo anunciamos

PROXIMAMENTE aparecerán los folletos «El militarismo y la guerra» (2º edición) y «A los jóvenes» de Kropotkin. Invitamos hagan los pedidos para su cantidad a distribuir

Breve Noticiario

VASCONCELLOS se olvidó que era el lider de la «nueva cultura mexicana» y ante el contraste electoral — 18.000 votos a su favor contra cerca de un millón del contrario — se proclamó presidente de la república por cuenta propia, refugiándose en las selvas de Sonora, donde nadie ha de discutirle el título. En México dirigen los cómicos y ganan las elecciones — según ley — aquellos que llegan primero al lugar donde está la urna, a la que rodean de unos buenos garrotes para que nadie «se equivoque» al votar. Lo han madrugado a Vasconcellos y patalea como un chiquilín. ¡Vaya, amigo, tantos años vividos, para no saber que política y cultura son terminos inconciliables!

J. NICOLAI, el rebelde sabio de "Biología de la guerra" parte en estos días para Alemania, en busca del lugar apacible que su ciencia reclama. Ha luchado largos años en la Argentina y le han vencido, le echan casi. No han sido más sabios que él, ni más rectos, ni mas creadores de verdad; le vencen los pillastres de la política y las nulidades de la cultura. En Córdoba, en La Plata, en Rosario, en todas partes, dijo su palabra sin recatos, fustigó a los mercaderes, no se doblegó al halago ni a la amenaza. Solo como vino, se va. Nos deja un libro "Física y moral"; Nos deja muchas esperanzas truncadas y muchos ideales para luchar.

¡Salud, compañero, salud y revolución social!

RODOLFO LLOPIS el maestro español vendrá a Montevideo a comienzos de 1930 en ocasión del 2º congreso del Magisterio Americano. Ha estudiado, escrito y bregado mucho por la nueva educación, visitando diversos países. Nos traerá amplias informaciones y sesudas conferencias. Visitará Sud América. Que encuentre cordial acogida y deseo de saber, en los actos que a su llegada organizemos.

EL MISMO ORDEN SOCIAL que mientras ahuyenta como sarnoso a Nicolai rinde culto a los más grandes pelafustanes. El otro día, en la cancha de Gimnasia, se presentó el Gobernador, jediendo a incienso a fuerza de rozarse con el frailerío; su cara de santulón no agradó a nadies, dos aplausos, muchos silbidos. Aparecieron luego el pateador Ferreyra y el peleador Suarez—puños o pies hábiles colgando de una cabeza de aserrín—. Fue el delirio, esos no eran hombres, ni chupa-cirios, ni gobernantes. ¡eran heroes, ídolos, fenómenos! La multitud deliraba, le hubiera besado cualquier cosa a «los prototipos de la raza» ¡Maravilloso orden social en el que las gentes caminan con la cabeza o piensan con los puños!

Comité pro Presos Sociales

Secretaría: Venezuela 4146 Buenos Aires (Comunicado a la prensa)

Por la defensa de los compañeros Simplicio y Mariano de la Fuente, Pedro Mannina, Alejandro Scarfó y J. Gomez Oliver.

Este Comité, en vista de la gravedad de la situación a que ha llegado el proceso que se sigue contra los camaradas mencionados, se ha avocado al planteamiento de una campaña de agitación pro libertad de los mismos, a cuyo efecto, como medida preliminar ha iniciado las gestiones tendientes a la consecución de este propósito fijado en las siguientes actividades:

1o — Edición de un número extraordinario, de 8 páginas de «El Preso Social», con un tiraje de 20.000 ejemplares, para la inserción de todas las incidencias y actuaciones de este proceso, a fin de ilustrar la opinión pública de la absoluta ausencia de hechos probatorios de culpabilidad imputada a los acusados.

2o —Notificar previamente a todas las organizaciones obreras revolucionarias, centros, agrupaciones y camaradas afines, al objeto de que mediante una estrecha vinculación con estos órganos, se inicie en conjunto la labor necesaria de agitación y de ayuda.

3o — Organizar como medida previa la reunión de recursos para los trabajos iniciales, en acuerdo con distintas agrupaciones afines, dentro de la menor cantidad de tiempo, funciones a beneficio, en los distintos barrios de la capital y pueblos circunvecinos, el primero de los cuales tendrá lugar en San Fernando, el miercoles 20 del corriente.

4o — Reclamar de todos los que, compenetrados de la urgencia y volumen de la agitación a iniciarse, influencien, dentro del radio o medios en que actuen, una mayor difusión de los propósitos perseguidos, a fin de que esta lavor no pueda verse, en manera alguna interrumpida por la falta de unidad y cohesión mayormente posible para que la agitación cunda y la protesta crezca cada vez más desde los primeros momentos.

5o — El pedido fiscal, del juzgado que entiende la causa, 15 años de reclusión para Simplicio y Marino de la Fuente y Pedro Mannina, y reclución a perpetuidad para Alejandro Scarfó y J Gomez Oliver; señala, en primer término, la urgencia de poner manos a la obra.

Sirva este comunicado de prensa, para poner en conocimiento de todos, nuestras primeras actividades en el sentido que nos ocupa y sea tambien como el primer campanazo de alarma a una futura jornada, que debe ser necesariamente, lo más fecunda posible, llevada a cabo no solo en el orden local y regional, sinó inter nacional, procurando la colaboración de las más vivas representaciones del pensamiento popular.

ALERTA, PUES, CAMARADAS.

Por el comité:

López Armada (secret.).

LEED «LA ANTORCHA» — LEED «LA PROTESTA»
y demás prensa anarquista

Conferencias:

Las Ideas Morales:

Sábado 7 a las 21 horas: Victor Mercante: «La moral positivista y la ética antimetafísica»

Sábado 14 a las 21 horas: R. G. Pacheco: «La moral anarquista y la ética libertaria».

Liga de Educación Racionalista
Corrientes 2038 Buenos Aires

Ya está impreso

el folleto Antimilitarista. Haga su pedido a ésta Administración. $ 3.00 el ciento con franqueo.

Paqueteros:

Es indispensable acusen recibo de los paquetes. De lo contrario se les suspenderá el envío

«Estudios»

Revista española aparecida anteriormente conocida con el epígrafe de «Generación Consciente».

SOLICITELA

En San Francisco

El pueblo obrero ha sido asesinado y es perseguido por los sayones.

Un simple reclamo proletario originó el vandalismo capitalista, sordo ante quienes defendían la vida de los niños explotados durante largas horas y castigados infamemente por los traficantes de la harina.

La huelga general ha sido declarada y la policía, el ejército y los guardias blancas hacen de las suyas. Esté alerta nuestra solidaridad.